



Asamblea General de ANIF: un diálogo necesario

El año entrante se perfila como uno complejo en el frente económico. La economía mundial se enfrenta a amenazas de recesión, mientras que a nivel nacional los aires de reformas estructurales generan incertidumbres sobre el futuro del país. En ANIF somos partidarios del diálogo y la concertación, que se vuelven aún más importantes en momentos como el que vivimos. Bajo ese ideal se desarrolló este martes la trigésimo novena edición de la Asamblea General de ANIF. El evento contó con la asistencia del presidente Gustavo Petro, el ministro de Hacienda José Antonio Ocampo, el Superintendente Financiero Jorge Castaño, el presidente del Consejo Directivo de ANIF Miguel Largacha, el presidente de ANIF Mauricio Santa María, entre otros ilustres asistentes y panelistas. En este *Comentario Económico del Día* hacemos un recuento de los momentos cumbre del evento.

El presidente del Consejo Directo de ANIF, Miguel Largacha, dio apertura al evento con un breve discurso en el que mencionó los retos actuales de la economía mundial a raíz de la pandemia y los esfuerzos de los gobiernos por contenerla. Aquí resalta el incremento generalizado en precios, que es un fenómeno al que se está enfrentando la mayoría de economías del mundo y ha llevado a bancos centrales a realizar fuertes incrementos en sus tasas de interés, traduciéndose en una desaceleración económica. En medio de ese contexto internacional, los colombianos eligieron un gobierno con propuestas de cambios radicales en materia política y económica.

Si bien la intención de la nueva administración era llevar a cabo sus propuestas de reforma, la sorpre-

siva coyuntura mundial sumada a situaciones adversas a nivel nacional hace que debamos responder a necesidades inmediatas, como lo son el déficit fiscal profundo, una inflación creciente, un peso devaluado, una cuenta corriente en rojo, entre otros. La desaceleración de la economía colombiana ya es un hecho. El PIB se expandió 7% en el tercer trimestre del año, la cifra más baja desde que inició la fase de reactivación económica en el segundo trimestre de 2021. La demanda de energía a mediados de noviembre ya da claras señales que la economía comenzó a enfriarse.

El gobierno ha dado algunas señales positivas como respuesta a esos problemas. Primero, tramitó una reforma tributaria en los primeros días de administración que ya se aprobó en Congreso. Además, inició el proceso de aumento de precio de la gasolina corriente y con eso dio muestras de que se tomarán acciones decididas para empezar a cerrar el déficit del Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles. Por otra parte, Ecopetrol ha tenido unos resultados notables, reportó ganancias históricas y eso ayudará a la situación del Gobierno Nacional Central el año que viene. El Doctor Largacha cerró su intervención con un llamado a la construcción de consensos, para los cuales espacios como la Asamblea General de ANIF serán fundamentales.

El evento inició con la intervención del ministro de Hacienda José Antonio Ocampo, quien resaltó las perspectivas económicas para el próximo cuatrienio desde la óptica del Gobierno. El ministro indicó que el crecimiento económico se mantiene robusto y va de la mano con una recuperación del empleo. Desde el



gobierno hay certeza de la difícil situación internacional, en donde se han debilitado las perspectivas de crecimiento y se han endurecido las condiciones financieras para los países emergentes. En ese contexto, el ministro rescata la respuesta de los mercados a las declaraciones y acciones del Gobierno a partir de noviembre, mes en el que se ha visto una leve apreciación del peso, una reducción sustancial en las tasas de interés de los TES y una corrección de la prima de riesgo. Para el Gobierno, a pesar de la desaceleración prevista en 2023, la actividad económica de Colombia superaría a los grupos de países más relevantes tanto en el cierre de este año como en el próximo debido al dinamismo de las exportaciones no tradicionales, la convergencia de la inflación a niveles más bajos y la disminución en las tasas de interés.

El ministro hizo hincapié en tres temas que son de particular relevancia para el Gobierno: el proceso de reindustrialización, la transición energética y la estabilidad fiscal. Para la administración la diversificación de las exportaciones debe trabajarse por medio de una política de desarrollo productivo ambiciosa. En el cumplimiento de objetivo serán clave la manufactura y los productos agropecuarios, cuyas exportaciones se encuentran en niveles históricamente altos. El ministro también hizo énfasis en que el proceso de transición energética, que es una de las banderas del presidente Petro, se realizará de forma gradual en un marco que incentive el uso de energías alternativas. Ambas políticas buscan reducir la dependencia del sector externo sobre el petróleo.

En el frente fiscal el ministro dio a conocer las proyecciones del Gobierno a partir de la reforma tributaria aprobada. En primer lugar, se prevé una reducción del déficit fiscal debido a los mayores ingresos tributarios y petroleros y por medio de la modernización de la DIAN. Se espera que el ajuste fiscal sea del orden del 4% del PIB para el próximo año, que sería, de lejos, el más alto en la historia del país. Sin tener en cuenta la reforma tributaria, los ingresos del gobierno pasarán de 16.8% del PIB a 19.8%, mientras que los gastos aumentarán en una menor medida (22.5% del PIB a 23.8%). Lo anterior permitirá lograr superávits primarios y el cumplimiento de la regla fiscal. Por me-

dio de superávits el Gobierno espera que la deuda converja a su ancla del 55% del PIB para 2026. Por último, el ministro resaltó que con la reforma tributaria Colombia alcanzará por primera vez niveles de recaudo tributario (18.5%) levemente superiores al promedio latinoamericano (17.8%).

El evento continuó con la participación del Superintendente Financiero Jorge Castaño, quien reportó las principales cifras del sector para mostrar la solidez del sistema financiero para enfrentar choques. Por mencionar algunos, el indicador de calidad por mora, los niveles de solvencia y cobertura, la liquidez de corto plazo y el indicador de fondeo estable respaldan la responsabilidad del sistema financiero por un manejo prudente de los recursos de los colombianos. En búsqueda de que los incentivos de los bancos se mantengan alineados la Superintendencia lleva a cabo un seguimiento minucioso de distintos indicadores, siendo uno de los más relevantes el Riesgo de Tasa de interés del Libro Bancario (RTLb). La implementación del RTLb le ha permitido a la entidad cerrar brecha con mejores prácticas internacionales. Por último, el Superintendente mostró los resultados de los ejercicios de estrés llevados a cabo para evaluar el efecto del choque esperado el próximo año sobre el sistema financiero. Los ejercicios revelan que tan solo cuatro entidades, que representan el 8.5% de los activos, tendrían problemas de solvencia. Sin embargo, las pérdidas tendrían que ser de \$51 billones para comprometer la salud del sistema.

Las presentaciones culminaron con la intervención de nuestro presidente Mauricio Santa María, quien empezó con un breve contexto del estado actual de la economía colombiana. Luego de repasar la situación coyuntural del país, nuestro presidente recordó algunos de los problemas estructurales a los que se ha enfrentado constantemente nuestro país y los nuevos retos que se avecinan. En materia fiscal, los pronósticos de ANIF son más conservadores en cuanto a la reducción de la deuda el próximo año, planteando un balance del Gobierno Nacional Central de -6.4%, 2.2pp más elevado que la proyección del Gobierno (-4.2%). Para ANIF es preocupante la vulnerabilidad por déficits gemelo, que alcanza el 13% del PIB (7.1%



en el frente fiscal y 5.9% en la cuenta corriente). La cifra es casi el doble del promedio de la región (6.6% del PIB). Los problemas de nueva data tienen que ver con la devaluación del peso, la percepción de riesgo del país y la desaceleración mundial.

Ahora bien, hay cuatro frentes particulares en los cuales el nivel de preocupación es mayor: transición energética, salud, pensiones y empleo. Desde ANIF se ha insistido que la transición energética es una necesidad, pero esta debe hacerse de manera responsable. De hecho, Colombia ya lleva ventaja en esas materias al tener una de las matrices energéticas más limpias del mundo. Además, el nivel de contaminación es de tan solo 1.75 toneladas per cápita, que corresponde a un registro bajo frente a cualquier comparación. En la salud preocupan las ideas de reforma que se han venido mencionando, pues hasta el momento son bastante vagas. Colombia se destaca a nivel mundial por su cobertura universal y el bajo gasto de bolsillo, que es incluso inferior al de países de la OCDE. Además, los reportes por fallas en el sistema muestran una clara tendencia a la baja en lo corrido de este siglo, pasando de 42.3% en 2003 a 5.9% en 2021. El modelo de aseguramiento protege la salud y el bolsillo de los colombianos, por lo que debe mantenerse.

En materia pensional es indiscutible que debe hacerse una reforma, pero las alternativas propuestas por el Gobierno hasta el momento dejan mucho que desear. La presión fiscal del sistema vigente es tan grande que el país destina un monto cercano al recaudo del IVA (\$53 billones) para pagar las mesadas

pensionales (\$48 billones). A pesar del gasto elevado, la cobertura apenas alcanza el 20%. Además, más del 70% de los recursos de pensiones se destinan a subsidiar al 20% más rico. La propuesta del Gobierno ignora que el sistema público tiene grandes problemas de sostenibilidad financiera e inequidad. Por último, el mercado laboral es altamente informal. El salario mínimo es alto en comparación con el salario medio, lo que desincentiva la contratación formal. Nuestro presidente cerró su intervención con la propuesta de ANIF para el salario mínimo del próximo año que debe incrementar en no más de un 13.9% al tener en cuenta la inflación y la productividad total de factores.

Luego de un panel en el que se discutieron los retos vigentes para la economía colombiana, el presidente Gustavo Petro realizó la clausura del evento. En su discurso el presidente enfatizó en la necesidad de la transición energética, planteando que el modelo económico actual no podía continuar por sus daños al planeta. En esa línea el presidente habló del incremento gradual del precio de la gasolina y, con eso, también ratificó el mensaje de responsabilidad fiscal que se impulsa desde la cartera de Hacienda. De igual forma, el presidente hizo un llamado para fomentar la inversión en sectores intensivos en trabajo como el turismo, la agricultura, la construcción y la industria, con el objetivo de sortear la crisis que se avecina. Resaltó que las instituciones financieras pueden jugar un rol fundamental en el robustecimiento de esos sectores. De esa manera, concluyó una exitosa versión de nuestra Asamblea General ANIF.

Equipo de Investigaciones de ANIF

Presidente de ANIF
Mauricio Santa María S.

Vicepresidente de ANIF
Anwar Rodríguez C.

Investigador Jefe de ANIF
Camila Ciurlo A.

Investigadores

José Antonio Hernández R.
Laura Llano C.
Norberto Rojas D.
Erika Schutt P.
Daniel Franco L.

Fabián Suárez N.
Samuel Malkún M.
Alejandro Lobo C.
María Camila Carvajal P.



@ANIFCO



AnifOficial



ANIF